



Referencia	A000341
Título	Montar el belén con arte
Autor	M. José Atienza
Fuente	Diariovasco.com
Data	22-12-2006
Materia	Belenismo
Idioma	Español
Páginas	2
Observaciones	Ilustrado



La Asociación de Belenistas de Gipuzkoa expone con ilusión ocho de sus obras en el Centro Cultural Amaia, tras el éxito de asistentes del pasado año Emily Rubio y Ángel Guitera (en la fotografía), miembros de la IRUN. DV. Con mayor o menor habilidad, cuando se acercan las fechas navideñas, todos nos las arreglamos para montar el belén en casa. Un poco de musgo, unos puñados de

arena, las figuritas de barro que guardamos entre algodones, las casas de corcho, el castillo de Herodes y el río de papel de plata nos sirven para representar, año tras año, uno de los acontecimientos que más ha repercutido en la historia de la humanidad: el nacimiento de Jesús.

Otra cosa es lo que hacen los integrantes de la Asociación Belenista de Gipuzkoa. Ellos empiezan después de Reyes a trabajar en el nacimiento de la próxima Navidad. Son verdaderos artistas. Una muestra de su habilidad, conocimiento y buen gusto es la exposición de belenes instalada en el Centro Cultural Amaia. Ocho expositores con otros tantos nacimientos componen esta muestra, que permanecerá abierta hasta el día 31 y que, sin duda, merece la pena visitar.



Ocho ventanas

Emily Rubio y Ángel Guitera, miembros iruneses de la Asociación de Belenistas de Gipuzkoa, nos acompañan durante el recorrido por estas ocho ventanas en las que se reproducen distintas escenas de la Biblia relacionadas con la llegada del Redentor. «Este es el segundo año que la asociación instala una exposición en Irun», recuerda Emily. «El año pasado vino mucha gente a ver los belenes. Gustaron mucho. La exposición fue muy bien recibida por el público y eso nos ha animado a repetir».

Emily Rubio confiesa ser «una principiante dentro de la asociación, pero hay socios que son verdaderos artistas, como los que firman los ocho belenes que podemos ver en la sala del Amaia». Cada expositor lleva una tarjeta con el título de la escena representada y el nombre del autor. El taller de carpintería de San José, la Anunciación del ángel a María, la adoración de los Magos o la huida a Egipto son algunas de las imágenes que pueden verse en la muestra. El realismo y la perspectiva que los artistas logran sorprende al espectador».

«Cada uno de estos ocho nacimientos lleva más o menos un año de trabajo», explica Emily Rubio. «Hay que ir muy poco a poco, con mucha paciencia, haciendo cada piedra, cada ventana, cada escalera y pintándolo todo. La pintura es muy importante en este tipo de belenes y también la luz».

Las herramientas más utilizadas en el trabajo de un belenista son «el cúter y un soldador de baja potencia, además de los pinceles», añade Ángel Guitera.

El poliespán (corcho blanco) es el material generalmente empleado para la reproducción de los edificios y paisajes.

«Luego, cada cual, utiliza lo que se le ocurre», continúa Emily. «¿Ves aquella rejilla del balcón? Seguro que está hecha con una red de plástico, de las que traen los ajos. Y mira aquella luz. Era el piloto de una plancha». La imaginación es, seguramente, la principal herramienta.